

Agradecimiento en la Celebración del Centenario de la Casa de Espiritualidad

MM. Dominicas – TEROR 13 Diciembre 2025

Estimado Sr. Obispo Monseñor José Mazuelos, Monseñor Cristóbal Déniz, D. Jorge Martín párroco de Teror y amigos sacerdotes. Queridas hermanas y todos los aquí presentes.

Es un honor y una profunda alegría compartir este momento histórico del Centenario de nuestro querido Convento. Cien años no son solo una cifra, sino un tejido de vidas, oraciones y dedicación. Celebrar cien años de presencia ininterrumpida de nuestra Casa de Espiritualidad no es solo un aniversario, sino una profunda acción de gracias a Dios por la fidelidad de su llamada y la fecundidad de su obra, por el don de la perseverancia y la entrega generosa de cada hermana que ha servido en esta casa.

El lema de este Centenario “Cien Años de Gracia: Alma, Memoria y Futuro”

MEMORIA: Miramos atrás con una gratitud que nos desborda. La MEMORIA es el cimiento de esta Casa, un legado forjado por la fe de quienes la fundaron y la han sostenido. Recordamos a todas las hermanas que, han hecho de este Convento un lugar para el encuentro con Dios, de retiros personales, de búsqueda sincera de la trascendencia, de educación desde el Colegio. Ellas tejieron, con horas de oración, trabajo silencioso y vida comunitaria, un santuario de paz. Cada gesto, cada sacrificio, cada enseñanza impartida, forma parte de un legado espiritual que es inagotable.

Desde 1925, esta casa ha sido testigo silencioso de innumerables experiencias. Cada piedra, cada claustro, cada rincón de oración, guarda la huella de una vida entregada. Su historia es nuestra más valiosa herencia.

Gracias Tere Murillo por compartirnos con tanto cariño y tan claramente en tu conferencia de la historia de esta casa.

Gracias Pedro Romera por el recorrido tan valioso y pedagógico que nos regalaste a través de la visita ilustrada por esta joya arquitectónica.

ALMA: La Esencia de la Misión

Si la Memoria es el camino recorrido, el **ALMA** es el aliento que da vida a este presente. El Alma de esta Casa de Espiritualidad reside en su vocación central: ser un espacio sagrado, un oasis de paz en medio del ruido del mundo. Aquí se cultiva la esencia de la vida, la contemplación, la interioridad. El "Alma" nos recuerda que, en un siglo que busca respuestas rápidas, esta Casa ofrece la lentitud, el silencio y la profundidad necesarios para escuchar la voz que da sentido a la existencia.

Nuestra Casa de Espiritualidad es, y seguirá siendo, un **oasis**. Un lugar donde el mundo, fatigado y disperso, pueda reencontrar la centralidad de Dios; donde se ofrezca la calma necesaria para escuchar la voz del Espíritu. Mantener viva esta llama de interioridad es el mayor servicio que podemos ofrecer a la Iglesia y a la sociedad en la actualidad.

FUTURO: El Compromiso de la Esperanza

Y al igual que la Memoria nos ancla y el Alma nos sostiene, el **FUTURO** nos convoca. Este Centenario no es un punto final, sino un impulso renovado.

Mirar al Futuro implica el compromiso de custodiar y adaptar este tesoro. Significa seguir abriendo las puertas a quienes buscan un refugio, ofreciendo itinerarios que respondan a los desafíos del hombre y la mujer de hoy en nuestra realidad canaria. El Futuro es el reto de mantener viva la llama de la fe, con la misma pasión que movió a nuestras hermanas fundadoras, pero con una mirada abierta a los nuevos tiempos. Que este lugar siga siendo espacio de encuentro, de vida y solidaridad. Que sepamos ser sembradores de Esperanza y verdad para abrir nuevos horizontes.

Que este Centenario sea la ocasión para renovar nuestra fe, inspirados por el lema **ALMA, MEMORIA Y FUTURO**, y que este Convento de Teror continúe siendo un lugar donde la luz de Dios se encuentra con el corazón del hombre.

Mi agradecimiento sincero lleno de cariño a la Comunidad de Teror, a las personas que han colaborado, a los voluntarios que han participado en la Celebración de lujo que hemos tenido de este Centenario y de manera personal a Nieves Ramos, Sergio y Lourdes, que con tanto cariño, creatividad, cuidado y desvelos lo han hecho posible. **GRACIAS.**

Que la Virgen del Pino, Sto. Domingo, P. Cueto y la M. Pilar nos bendigan a todos.

¡FELIZ CENTENARIO!